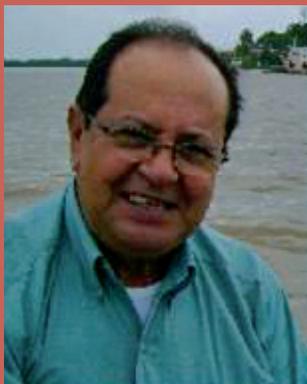


Consideraciones sobre el estado actual de las plagas y las enfermedades de la palma de aceite en Colombia

Hugo Calvache Guerrero



La problemática relacionada con las enfermedades de la palma de aceite es cada vez más complicada, no sólo por la complejidad de éstas sino por el número de disturbios y por su amplia distribución en la geografía nacional.

En el proceso productivo de la palma de aceite, la sanidad vegetal, cada vez más, ha venido adquiriendo la importancia que realmente debería tener como el seguro del cultivo que es, al garantizar el éxito de la inversión y de los gastos de producción. Esta circunstancia ha permitido conocer con más detalle la forma cómo han evolucionado los problemas fitosanitarios y su manejo.

Hasta mediados de la década de los años noventa, los insectos plagas copaban la atención de los palmicultores de todo el país, con énfasis en algunas regiones de la Zona Central. Las diferentes estrategias del manejo integrado de plagas basadas en una excelente revisión de plagas, en el manejo adecuado del agroecosistema de la palma y en el control de focos o infestaciones iniciales, han permitido establecer procedimientos altamente eficaces y económicos. Entre estos vale la pena mencionar la siembra y mantenimiento de plantas que tengan flores y/o nectarios para incrementar el control biológico natural, que ha resultado altamente eficaz en la regulación de las poblaciones de insectos; la realización de prácticas culturales adecuadas para controlar plagas como los defoliadores en general, *Sagalassa valida* y *Cyparisius daedalus*; liberación de parasitoides como *Trichogramma* sp., para el control de *S. cecropia* y *Loxotoma elegans*; colocación de trampas para la captura de adultos de *R. palmarum* y *O. cassina*; producción técnica y aplicación de biocontroladores como *Beauveria bassiana* y *Bacillus thuringiensis* para el control de algunos defoliadores; el control de plagas por sitio específico mediante el empleo de mapas basados en la georeferenciación de las palmas, etc.

En estas circunstancias, para los insectos plagas cuyos hábitos han sido ampliamente estudiados hay sistemas de monitoreo, de prevención y de control; su incidencia, especialmente la de los defoliadores, es cada vez menor, y su manejo cada vez tiene más recursos, sobre todo cuando se manejan infestaciones iniciales.

En cambio, la problemática relacionada con las enfermedades de la palma de aceite es cada vez más complicada, no sólo



por la complejidad de éstas sino por el número de disturbios y por su amplia distribución en la geografía nacional. A pesar de los grandes esfuerzos de la investigación, la etiología de muchas enfermedades es aún desconocida o bastante dudosa, lo cual dificulta su manejo. Como excepción a lo anterior, sólo se conocen con claridad el agente causal del Anillo Rojo y los de varias pudriciones basales.

Sin embargo, el manejo dado en plantaciones y las relaciones estudiadas entre la presencia de palmas enfermas y determinados manejos agrónomos y/o estados nutricionales de la palma han permitido avanzar en el manejo de varios de estas enfermedades o disturbios, eliminando, de alguna forma, los insectos diseminadores o inductores o dándole a la palma cierto grado de tolerancia inducida a los diferentes problemas fitosanitarios o reduciendo a su mínima expresión los reservorios de insectos vectores. La fertilización adecuada y balanceada, el buen manejo del agua por déficit o por exceso, el manejo técnico del suelo, la utilización de materiales con algún grado de tolerancia y la captura de insectos asociados como el *R. palmarum*, son prácticas que han ayudado a minimizar los efectos de la pudrición de cogollo; el con-

trol de gramíneas ha contribuido, particularmente, a disminuir la incidencia de enfermedades como la Marchitez Sorpresiva y la Mancha Anular, y se está evaluando esta práctica para el manejo de la Marchitez Letal; la fertilización potásica ha ayudado a minimizar la incidencia y la severidad de la pestalotiopsis y de algunas pudriciones de racimos; los drenajes han contribuido en la reducción de pudriciones de raíces.

En este aspecto, el sistema radical ha sido bastante olvidado y el diagnóstico de muchos disturbios se ha basado siempre en la sintomatología del área foliar. Sin embargo existen muchos síntomas externos que están directamente relacionados con pudriciones radicales, especialmente en zonas cuyos niveles freáticos son muy altos o están mal drenadas, o en suelos con mala conductividad hidráulica y en lotes de palma adulta superior a los 18 - 20 años. Síntomas externos como la acumulación de flechas en época lluviosa o la presencia exagerada de raíces adventicias aún en palmas jóvenes, son síntomas que reflejan un mal estado del sistema radical, que nunca se tienen en cuenta en los diagnósticos de muchas enfermedades que terminan posteriormente en una Pudrición de Cogollo, en secamientos del follaje o en pudriciones basales. Es más, la pudrición de raíces es más severa en áreas donde hay *Sagalassa valida*, pero nunca se tiene en cuenta esta circunstancia.

El conocimiento de la biología de las principales plagas de la palma y del efecto de muchas prácticas agronómicas en el comportamiento de sus poblaciones y la esperanza de brindarle a la palma cierto grado de tolerancia a los principales disturbios, han permitido avanzar en el adecuado manejo del cultivo, especialmente en aspectos como la fertilización, el manejo adecuado de los suelos y de la vegetación asociada a la palma y la búsqueda de materiales tolerantes a estos problemas fitosanitarios, logrando avances muy importantes en el manejo agronómico del cultivo. ☺



**centro
aceros**

cable vías palma de aceite

**Eficiencia en transporte y descargue.
Libera área marginal para siembra.**

Medellín: Tel: (574) 301 2844 | Bogotá: tel: (571) 411 2633
e-mail: info@centroaceros.com



